

## Índice

Introducción.....	11
1. Precedentes históricos y aparatos ideológicos en (pos)dictadura.....	19
2. Violencia político-sexual.....	24
3. Perspectivas transatlánticas.....	27
4. ¿Por qué seguir hablando de posdictadura?.....	30
5. Estructura y resumen de los capítulos.....	32
1. Redescubriendo verdades: espacios de la impunidad, redención y resistencia.....	37
1.1. Espacios memorialistas de la violencia político-sexual.....	39
1.2. La Venda Sexy: <i>Irán #3037 [violencia político sexual en dictadura]</i> .....	51
1.3. Juicios morales e impunidad: <i>Tejas Verdes</i> .....	60
1.4. Traumas que no olvidan: <i>Combate de ciegos</i> .....	69
1.5. Espacios de resistencia: teatro, archivos y testimonios.....	77
2. Cuerpos politizados: inseminación de ideologías.....	81
2.1. Estructuras de sexualización y exterminio.....	84

2.2. Cuerpos, deseos y residuos: <i>NN12</i> .....	96
2.3. Parir el trauma: <i>Terror y miseria en el primer franquismo</i> .....	104
2.4. Centros de reeducación y orden patriarcal: <i>Bienvenidos al hogar</i> .....	112
2.5. Despolitizar cuerpos: teatro, alegorías y sexismo .....	120
3. Maternidades resilientes: mujeres militantes frente a moralidades subjetivas .....	123
3.1. Ideologías y maternidades en oposición .....	126
3.2. Orden político-religioso: <i>La Sección: mujeres en el fascismo español</i> y <i>La fundación</i> .....	135
3.3. Madres e hijas de la tortura: <i>Cuentos de hadas</i> y <i>El país sin duelo</i> .....	149
3.4. Transmisión intergeneracional: teatro y memorias maternofiliales .....	165
4. Histeria y traición: desmitificación de comportamientos (pre)destinados .....	169
4.1. Vínculos sexo-genéricos: complicidad, traición e histeria .....	171
4.2. Entre la seducción, el “privilegio” y la vulnerabilidad: <i>Esa extraña forma de pasión</i> y <i>Medusa</i> .....	179
4.3. Supervivencias (in)tolerables: <i>La puta madre</i> y <i>El disparo</i> .....	192
4.4. Reevaluaciones de testimonios que cuentan: teatro, mitología y sociedades disidentes .....	208
Epílogo. Síntomas de un patriarcado bélico en la actualidad .....	211
Bibliografía .....	217

## *Introducción*

### *Cuerpos resilientes y disidentes*

En 1978, las Abuelas de Plaza de Mayo resolvieron el primer caso de los niños secuestrados por la última dictadura argentina (1976-1983).<sup>1</sup> Desde entonces, se han restituido las identidades de, por lo menos, 139 hijas e hijos de víctimas de la desaparición forzada durante este periodo de terrorismo de Estado.<sup>2</sup> Entre 2022 y 2025, las Abuelas presentaron las restituciones más recientes. Dichos casos corresponden a hijas e hijos de nueve mujeres que fueron secuestradas por agentes de las Fuerzas Armadas en los años dictatoriales: Lucía Ángela Nadín, Mercedes del Valle Morales, Cristina Silvia Navajas, Dora Elena Vargas, Liliana Beatriz Girardi, Hilda Margarita Farías, Olga Lilian Vaccarini, Marta Enriqueta Pourtalé y Noemí Beatriz Macedo.<sup>3</sup> Según el informe de las Abuelas sobre el primero de estos siete casos resueltos, Lucía tenía entre dos y tres meses de embarazo cuando fue secuestrada y dio a luz en 1978 en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA). El segundo informe indica que Mercedes y su hijo de nueve meses de edad fueron secuestrados en 1976. El tercer reporte señala

<sup>1</sup> Abuelas de Plaza de Mayo es una organización no gubernamental creada en 1977. De acuerdo con las investigaciones e informes de las Abuelas, y en colaboración con el Banco Nacional de Datos Genéticos (BNDG) y la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CoNaDI), se estima que más de quinientos niños fueron secuestrados durante esta dictadura.

<sup>2</sup> Atendemos al dictamen jurídico sobre la desaparición forzada como una práctica criminal y delito de lesa humanidad según la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas de 1994.

<sup>3</sup> Al momento de su secuestro, las nueve madres militaban ya sea en el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), el Partido Comunista Marxista Leninista o la organización Montoneros.

que Cristina fue secuestrada con dos meses de embarazo y dio a luz en 1977 en el centro clandestino Pozo de Banfield. El Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) logró recuperar los restos de Mercedes en el Cementerio Norte de Tucumán. Sin embargo, los cuerpos de Lucía y Cristina continúan desaparecidos al momento de anunciar oficialmente la resolución de identidad de sus hijos. Los siguientes cuatro informes sobre los secuestros de Dora, Liliana, Hilda y Olga reportan que todas fueron asesinadas estando entre los dos y seis meses de embarazo. En los últimos dos casos, Marta estaba a punto de dar a luz y Noemí estaba embarazada de seis o siete meses cuando fueron secuestradas.

Las conferencias de prensa sobre estas últimas nueve restituciones se llevaron a cabo en la Casa por la Identidad del Espacio Memoria. Durante estas emotivas celebraciones, Estela de Carlotto, presidenta de Abuelas de la Plaza de Mayo, destacó el valor colectivo de los más de cuarenta y cinco años de búsqueda e hizo un llamado a la sociedad para continuar con el compromiso moral de romper el silencio ante el trauma ocasionado por la dictadura argentina, denunciar la impunidad y aportar información sobre otros casos aún no resueltos. Asimismo, Carlotto reiteró que, pese a las complicaciones de la pandemia de COVID-19, cada restitución trae consigo una historia, un testimonio y un renacer de la memoria y del trauma individual, colectivo e intergeneracional que debe conmemorarse “celebrando la vida con la alegría que nos da la conquista de la verdad [...] con más encuentros, con más verdades y más identidades [...] con esperanza renovada [...] donde la única lucha que se pierde es la que se abandona”.<sup>4</sup> Al revisar los informes registrados de las Abuelas de Plaza de Mayo, es evidente que la detención, la tortura, la desaparición y el asesinato de mujeres durante el llamado Proceso de Reorganización Nacional fueron prácticas sistematizadas basadas en el género. Cientos de mujeres y sus hijos fueron secuestrados. Muchas quedaron embarazadas en cautiverio debido a las violaciones perpetradas por los torturadores. Otros casos apuntan al asesinato de mujeres embarazadas. También se reportaron abortos inducidos por las torturas físicas o la falta de atención médica. A más de cuarenta años del regreso de la democracia en Argentina, muchas mujeres permanecen desaparecidas y pocas de las detenidas lograron sobrevivir para poder reencontrarse con sus hijas e hijos. De las 139 restituciones de identidad logradas por las Abuelas entre 1978 y 2025, solamente nueve de las madres de hijas e hijos secuestrados fueron identificadas como “no desaparecidas”. Es decir, se recuperaron los restos de estas madres, algunos en fosas clandestinas. De forma similar al contexto argentino, nos encontramos con decenas de casos irresueltos de hijas e hijos nacidos y secuestrados en cautiverio durante la dictadura en Uruguay

<sup>4</sup> Las conferencias de prensa y todos los casos resueltos se encuentran compilados en la página web de las Abuelas de Plaza de Mayo.

(1973-1985),<sup>5</sup> los miles de bebés chilenos que fueron dados ilegalmente en adopción a familias en Europa y Estados Unidos durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990),<sup>6</sup> o los miles de niños robados y entregados a familias militares, católicas y de clase alta durante el régimen dictatorial de Francisco Franco en España (1939-1975).<sup>7</sup>

Cada mujer secuestrada, como nos recuerda la antropóloga y feminista Rita Segato en *Las estructuras elementales de la violencia*, fue sometida a un poder de colonización disciplinario por “presuntos” delitos a las costumbres de los sistemas patriarcales, obstinados por exhibir y mantener la superioridad masculina. Cada mujer considerada “subversiva”, por ende, fue sujeta a una pedagogía cruenta con métodos “permisibles” de violaciones, vejaciones y asesinatos. Detrás de cada uno de estos tratamientos, existe una mujer catalogada por su género y despojada de su agencia, control y decisión sobre su cuerpo. Detrás de cada violación, vejación, bebé secuestrado, embarazo forzado o interrumpido, milita en su mayoría un colectivo de mujeres activistas, disidentes y resilientes. Estas características, sin embargo, fueron motivos que legitimaron y dieron agencia al aparato represor (policía, ejército, escuadrones de la muerte) para cometer actos referidos por Segato como *femigenocidas*.<sup>8</sup> El control sobre la maternidad de mujeres activistas y militantes en el pasado dictatorial y la politización de sus historias en posdictadura son algunos de los temas que se abordan en este libro con el propósito de contextualizar, examinar y problematizar los mecanismos de violencia político-sexual bajo miradas interseccionales y transatlánticas en la actualidad.

*Cuerpos resilientes y disidentes: violencia político-sexual en el teatro transatlántico de posdictadura* tiene como objetivo observar el posicionamiento de la mujer en clave performática de territorialidad masculina, materialización corporal y feminización discursiva en los aparatos hege-

<sup>5</sup> El reporte de la *Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de Estado en el Uruguay (1973-1985)* señala que, por lo menos, cien menores de edad nacieron en cautiverio, fueron secuestrados o dados en adopción a los agentes del sistema represivo uruguayo (785).

<sup>6</sup> Según el reporte de 2019 de la Comisión especial investigadora de los actos de organismos del Estado, en relación con eventuales irregularidades en procesos de adopción e inscripción de menores, y *control de su salida del país*, existen alrededor de veinte mil casos de niños chilenos que fueron adoptados irregularmente por familias extranjeras durante la dictadura.

<sup>7</sup> De acuerdo con el informe de Manu Mediavilla en “Sustracciones ilegales de bebés en España” de Amnistía Internacional España, se estima que más de treinta mil niños fueron robados durante la Guerra Civil y el franquismo.

<sup>8</sup> Segato propone el término femigenocidio para referirse a “los crímenes que, por su cualidad de sistemáticos e impersonales, tienen por objetivo específico la destrucción de las mujeres (y los hombres feminizados) solamente por ser mujeres sin que haya posibilidad, y, como he señalado, de personalizar o individualizar ni el móvil de la autoría ni la relación entre perpetrador y víctima” (*La guerra contra las mujeres* 149).

mónicos de poder patriarcal. A través del análisis textual y escénico, se examinan representaciones de sujetos colonizados, biopolíticos y sexualizados en el teatro transatlántico producido en posdictadura en Latinoamérica y España con el propósito de descentralizar la retórica de los roles de género que penaliza la incapacidad de ejercer una “feminidad” acorde a la mirada jerárquica masculina. Esta aproximación nos permitirá dislocar discursos políticos e históricos que, a pesar de haberse logrado el reconocimiento de la especificidad de la violencia político-sexual como una violación de los derechos humanos, continúan inscribiendo en la memoria del pasado reciente una victimización generalizada y genérica de la mujer. Teniendo en cuenta estas consideraciones iniciales, los siguientes capítulos exploran los intersticios en la normalización de la violencia hacia y desde el cuerpo físico y estado psicológico de personajes femeninos sujetos a doctrinas moralizantes de soberanía territorial masculina. Cada capítulo aborda textos dramáticos y representaciones teatrales que escenifican espacios reales y simbólicos donde se ejercieron violaciones y vejaciones sexuales. Estos espacios visibilizan, a su vez, tratamientos específicos al embarazo y preconcepciones de la maternidad no solo como actos de masculinidades necropolíticas en el pasado, sino también como actos de resistencia, denuncia y restitución de la memoria relegada en el presente. Como se observa a lo largo de este estudio, uno de los retos mayores al tratar los procedimientos en el marco jurídico y las críticas sociales en casos de violencia político-sexual consiste en reformular los discursos “opresión versus resistencia” para no estimular la re-victimización y para erradicar el señalamiento de la histeria y la traición como características innatas al sujeto femenino. La “mujer histérica” y la “mujer traidora” fueron tácticas discursivas que se utilizaron para minimizar el grado de violencia efectuada a la integridad física, moral y psicológica de la mujer y así desacreditar las denuncias y testimonios durante la temprana posdictadura.

*Cuerpos resilientes y disidentes* analiza un corpus de obras teatrales escritas y estrenadas durante el periodo que va desde 1990 hasta 2020 en Argentina, Chile, Uruguay y España.<sup>9</sup> Se han seleccionado obras de teatro contemporáneas de autores y directores de larga trayectoria y de una generación emergente con el propósito de mantener el diálogo interge-

<sup>9</sup> A pesar del esfuerzo por conseguir material digitalizado de los estrenos de todas las obras incluidas en este libro, ha resultado imposible dicha recolección. De esta manera, se analizarán algunas puestas en escena que no corresponden al estreno, pero que tienen significancia por la producción o compañía teatral que las dirige y el contexto donde se presentan. En un par de casos, desafortunadamente, se tendrá que rescindir de un análisis sobre la puesta en escena debido a la falta de material digital, particularmente de obras producidas en la década de los noventa. En todo caso, se especificará lo correspondiente en cada capítulo.